

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

CATAMARCA

..... *1er Bando*  
**237**

..... FIAMBALÁ .....

Maestro ROSA ORQUERA .....

Escuela Nº 24 .....

Fojas **66** .....

---

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

**FOJA NO**  
**REGISTRADA**

Provincia de Catamarca

# FOLKLORE ARGENTINO

Escuela N° 97 de Levalle

Director Peragrino de Lamari

## TRABAJOS ENVIADOS

		CANTIDAD			
1° - Creencias y Costumbres.	A. Creencias y prácticas supersticiosas.	a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.....	12		
		b) Supersticiones relativas a plantas y árboles ...	17		
		c) " " animales.....	6		
		d) " " faenas rurales.....	7		
		e) " " juego.....	7		
		f) " " la muerte, juicio final	2		
		g) Fantasmas, espíritus, duendes .....	2		
		h) Brujería.....	2		
		i) Curanderismo.....	14		
		j) Mitos.....	1		
		k) Cosmogonía.....	1		
			B. Costumbres tradicionales.	a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes .....	2
				b) Juegos.....	15
2° - Narraciones y refranes		a) Tradiciones populares.....	8		
		b) Leyendas....	2		
		c) Fábulas, anécdotas.....	2		
		d) Cuentos.....	2		
		e) Refranes, adivinanzas.....	140		
3° - Arte.	A. Poesías y canciones	a) Romances, poesías de los aborígenes, poesías populares de género militar o épico que canten escenas, episodios, luchas, costumbres, etc. de las invasiones inglesas, guerra de la independencia y guerras civiles posteriores.....	10		
		b) Canciones populares.....	9		
		c) " infantiles.....	9		
	B. Danzas.	a) Danzas populares con o sin acompañamiento de canto.. (explic. y letra).....	8		
4° - Conocimientos populares	Conocimientos populares en las diversas ramas de la ciencia (medicina, botánica, zoolo- gía, astrono- mía, geogra- fía, etc.)	a) Procedimientos y recetas populares para la cu- ración de enfermedades.....			
		b) Nombres con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, reptiles, insectos, árboles, plantas, pastos, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....			
		c) Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente del pueblo, como entre los indígenas y lo que se dice de ellos.....			
		d) Nombres de sitios, pueblos, lugares, montañas, sierras, cerros, llanuras, desiertos, travestías, etc. de la región y lo que se sabe de ellos....			
		e) Nombres de minas, salinas, caleras, etc., de la región y lo que se sabe de ellas.....			
		f) Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, torrentes, manantiales, fuentes, pozos, lagos, lagunas, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....			
		g) Nombres de caminos antiguos, veredas, atajos, puentes, sendas, pasos, vados, etc., y lo que se sabe de ellos.....			
		h) Tribus indígenas de la región, religión, usos, costumbres, etc.....			
		i) Lenguas indígenas, apuntes de gramática, vo- cabularios, frases sueltas.....			
		j) Locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, semejanzas, chistes, motes, apodos, modismos, provincialismos, voces infantiles, etc.			
		k) Otros conocimientos.....			

## OTROS TRABAJOS

559.4.

Catamarca

Giambalia

Escuela Nacional N. 24

Año: 1921

Supersticiones relativas a fenómenos naturales 2

Piombalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrado por: Rosa Uriza, de 60 años de edad.

La persona que lo narró, dice haberlo visto en un señor que murió de 75 años de edad.

Los antiguos para tener una idea acerca de la forma en que se presentaría el año, en las madrugadas de los días 1.º y 3 de Agosto, observaban el firmamento, si se veían nubes a los cuatro vientos, con toda seguridad pronosticaban las bondades del año, quedando completamente desconsolados en caso contrario.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Mostrua : Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 75 años de edad.

Es todavía creencia popular.

Perónsienos naturales

Tran pronto como aparece el arco iris, desaparece el temor de que la lluvia continúe, pues este indica el fin de la misma.

Los antiguos creían que San José colocó el arco iris que anunció el fin del diluvio y el arco de triunfo por el cual pasaría el alma de los buenos.

Rosa Orquera

Fiambalá

Escuela Nacional N° 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Basilia de Castro, de 62 años de edad.

Es práctica todavía muy común entre las personas ignorantes.

Períodos naturales

Es costumbre completamente arraigada entre las clases incultas de la región el hacer grandes cruces de ceniza, cuando se deja oír el ruido de la piedra que amenaza caer y destruir los sembrados. Corresponde dicha tarea a la hija mayor de la familia.

Rosa Orquera

Fianbala'

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Sofía Chamba de Velgas, de 44 años de edad.

Penómenos naturales

Los antiguos tenían muchísimo miedo de los truenos y para que cesaran, pellizcaban fuertemente a un varoncito pequeño, quien con los gritos y llantos conseguía calmarlos.

Rosa Orquera



5

Supersticiones relativas a plantas

6

Pianbalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 45 años de edad.  
Es creencia enteramente popular.

El corcho, el pimiento y el paraíso traen la ruina a la familia y cuando muere alguno de sus miembros, se destruyen inmediatamente dichas plantas culpándoselas de haber ocasionado la muerte.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N° 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 45 años de edad.

Superstición relativa a plantas

Los antiguos creían que todo árbol tiene "una mala hora", en la cual, la persona que hubiera tenido la desgracia de descansar bajo sus sombras, quedaba eternamente dormida.

Rosa Orquera

7

Supersticiones relativas a animales

8

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera. (maestra)

Narrado por: Ramona de Silva, de 87 años de edad.

Es una superstición generalizada en todas las clases sociales.

El coleol y la lechuza auguran muerte cuando se acercan a la casa, si en ella está el enfermo, o la noticia de su fallecimiento, si está lejos.

Rosa Orquera

Diambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Gamona de Lira, de 87 años de edad.

Es común verlo, aun en labios de personas cultas.

Superstición relativa a animales

Cuando el Gomboro se fosa en un árbol de la casa o próximo a ella, anuncia visitas, que vendrán de lejos o cerca, según el número de gritos que hubiera dado.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orzuega

Narrado por: Francisco de Lumbro, de 60 años de edad.

Es una superstición tan generalizada, que hasta los niños lo dicen.

Superstición relativa a animales

El Picaflo es considerado como ave bendita y aquel que mata o destruye el nido de este pájaro, es perseguido por el rayo.

Rosa Orzuega

Fiambalá

Escuela Nacional N° 24

Maestra: Rosa Orzuera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 45 años de edad,  
quien dice haberlo visto a la madre, que murió muy  
vieja.

Superstición relativa a animales

No es raro observar el caso de que algunas gallinas  
grandes ponen unos huevos más pequeños que los  
de las palomitas, a los que los antiguos miraban con gran  
horror, pues de él nacía el basilisco, animal a quien  
atribuían el poder de destrucción. No las 24 horas y  
sin que el huevo fuera incubado, nacía el basilisco  
que se colocaba en la parte más oculta de la casa, desde  
la cual él podía mirar sin ser visto. Todas las personas  
a quienes el basilisco veía, caían muertas en el acto;  
pero si esta lo hubiera visto primero, era él quien moría.

En un pronto como se descubría algún huevo  
se lo arrojaba al fuego, o bien a un corral de cabras,  
porque se veía que la vista de la cabra era más  
poderosa y rápida que la de aquel.

Sobre él se refiere el siguiente caso.

Una familia, poco numerosa cayó bajo su influjo.  
Por la mañana, la madre, al penetrar en una pieza,  
cayó muerta en el acto, uno de sus hijos corrió a levantarla

y cayó también, el único viviente pidió auxilio, los vecinos llegaron  
y no atreviéndose a entrar y sin encontrando solución al  
caso, reunieron a la cura de la Parroquia, quien dijo que  
sería el basilisco el que causaba tanto mal.

Se colocó grandes espejos que le cubrían el cuerpo comple-  
tamente y entió en la huya; al momento todos los espectadores  
vieron caer del techo al basilisco, que al mirar su imagen  
en el espejo, había muerto.

Poeta Ojeda

T  
Tras rurales

12

Piambalá  
Escuela Nacional N.º 24  
Rosa Orquera (maestra)

Narrador: Segundo Legura, de 66 años de edad.  
Es una costumbre todavía muy arraigada.

Colocando un asta de carnero en el tallo de los árboles frutales, aumenta la producción del fruto o apresura la fructificación de los árboles jóvenes.

Rosa Orquera



Tiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 45 años de edad.

Son muchísimas las personas que lo dicen.

Faenas rurales

Cuando alguno de la familia sale a viaje, en el hogar no se podría hacer durante ese día, porque se borran los rastros del viajero, el que no volverá jamás.

Si una persona sale de viaje, no deberá volver la cabeza para mirar hacia atrás, porque sufrirá en su camino toda clase de calamidades.

Los antiguos no acostumbraban hacer por las tardes, por que esta práctica ocasionaba la pobreza a la familia.

Rosa Orquera

Siambalá

Escuela Nacional, N.º 24

Nota: Rosa Orquera

Narrado por: Eranisito de Quintero, de 60 años de edad.  
Lo he sentido a muchísimas personas cultas, que lo dicen

Pruebas rerales

Quando al levantar una para, del fuego, queda adherida a ella alguna brasa, con toda seguridad se esperan visitas por que esta las anuncia.

Rosa Orquera

Jiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orozco

Narrado por: Basilia del Castro, de 62 años de edad.

Yo he visto practicarlo muchas veces.

Laenas rurales

Es de práctica en el campo, donde difícilmente se consigue el pan fresco, el hacer tortilla; para cocerla se calienta fuertemente un poco de arena y en ella se la entierra. Al sacarla se tiene la precaución de recoger la arena y el espacio que ocupara se traza una cruz a fin de que el Molto no se revuelva en ella.

Rosa Orozco

## Fiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Manuel Paz, de 121 años de edad  
Español todavía observada.

Al carrear un cordero la persona que lo sacrifica, en el momento de degollarlo, toma unas gotas de sangre que hace pasar por los ojos diciendo: "para que no me maldiga" y otras por las orejas "para que rinda el ganado".

Rosa Orquera

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24

Nuestra: Rosa Orquera

Narrado por: Segundo Segura, de 66 años de edad.

Tantas personas narraron lo mismo.

Si en la majada nace un corderito o cabrito "manincho" (llámase así a los que tienen las patitas delanteras, dobladas hacia dentro), es indicio muy favorable por que el rendimiento de la hacienda será notable.

Rosa Orquera

X  
Ticmbalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Manuel Paz, de 121 años de edad.

Otras personas aseguraron lo mismo, poniendo casos prácticos.

Quando una vaca pare dos terneros, augura toda clase de calamidades a la familia que la posee; no pasa mucho tiempo y muere alguno de sus miembros o pierde bienes y consideraciones.

Rosa Orquera

## Supersticiones relativas a la muerte

19

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrado por: Porcacio de Piro de 67 años de edad.

Las prácticas que se observan todavía en las clases mueltas.

Las clases mueltas, siguiendo las costumbres de sus antecesores, no permiten colocar los cadáveres en el féretro, sin antes haber sacado de los botines & zapatos, los tacos, los botones, broches, alfileres, etc. de las demás prendas de vestir, dando a ello la siguiente explicación.

En el día del sepelio del difunto, principia a rogarse por la salvación del alma, en la pieza o sitio donde se lo velara, dejando por la noche una vela encendida y una caba de agua, operación que se repite durante nueve noches, llamándose novenario. Se quitan los tacos, para que al volver el alma a beber el agua que todas las noches se renueva, no haga ruido y no sea sentida por los moradores de la casa. Lo 2.º explican diciendo: que debiendo presentarse ante Dios, el alma no debe llevar pesos de metales, ni ornamentación de lujo alguno, sino con toda sencillez y humildad.

Rosa Orquera

X

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 75 años de edad.

Relativa a la muerte

Los antiguos no permitían sepultar los cadáveres con los trajes que hubieran llevado en vida y en reemplazo de estos, se les ponía la mortaja (especie de camisa larga hecha de tucuy, con mangas y desde el cuello salía un capirote). En la cintura se ponía un cordón, en el extremo derecho se hacían cinco nudos que indicaban los cinco misterios del rosario, esta parte del cordón debía llegar hasta los pies y terminar en una cruz; el del izquierdo llegaba a la altura de la rodilla, en él se hacían tres nudos (los tres de María) y en la punta se colocaba una bola.

Considerándose el lienzo un artículo de lujo, del que solo podían dispensarse las familias pudientes, los pobres en previsión, tejían "jergas" de hilo de lana de oreja, alternando una hebra blanca con otra negra, a semejanza del hábito de San Francisco, las cuales les servían de mortaja y cajón.

El cordón era indispensable, pues él contribuía en la salvación del alma; ésta, al llegar al fin de su jornada, pasaba el extremo del cordón al coro de



ángelos que bajara a recibirla, desde el cual se la  
levantaba a la región de la paz.

Rosa Orogua

## Triambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carolina de Rodríguez, de 45 años de edad.

### Relativas a la muerte

En el momento de sacar el féretro de la casa mortuoria, levantaban muy alto y bien erguida una cruz, de cuyos brazos pendía una corona, la que servía de guía hasta el Campo Santo. Con ninguna ocasión podían inclinarla por que el alma llevaba fijos los ojos en ella que le indicaba el camino de la gloria.

Los antiguos acostumbraban enterrar los cadáveres exclusivamente por la mañana; por que era malo el hacerlo por las tardes. Creían que con toda seguridad habría muertes al día siguiente.

Rosa Orquera

Fiambalá  
 Escuela Nacional N.º 24  
 Maestra: Rosa Orquera  
 Nombre de la persona que lo narró: Sofía Chumba de  
 Villegas, de 77 años de edad.

Es una creencia arraigada en las gentes sencillas.

Relativas a la muerte

El día en que se llevaba al sepulcro algún cadáver, todas  
 las personas debían abstenerse de lavar la cabeza, porque  
 consideraban esto como el arreglo fúnebre para seguir inme-  
 diatamente el mismo camino.

Si al conducir un féretro por cualquier motivo imprevisto, se  
 ha producido su caída en frente de algún edificio habitado,  
 invariablemente alguno de sus moradores tendrá que morir  
 en seguida.

Los que asistían al cortejo fúnebre, comentando lo  
 ocurrido dicen: "el muerto lo ha convalidado".

Superstición relativa a juegos

23

Piombalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Segundo Segura, de 66 años de edad.

En práctica que todavía se observa

En una carrera de caballos, cuando una Señora desea conocer cual será el ganador, toma dos fósforos completamente iguales, designa a cada uno con el nombre de los caballos y colocándolos en un lugar donde el aire no pueda alterar a ninguno, al mismo tiempo los enciende, si las virillas se apagan iguales los caballos harán puntos, de lo contrario, el fósforo que se apague primero indicará el caballo que queda.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Sofía Chumbe de Villegas, de 47 años de edad.

Superstición relativa a juegos

Se tomaban dos granos de maíz, designando a cada uno con el nombre de los caballos que debían correr y presentándoselos a una "criatura inocente", se le hacía que eligiera; el grano que hubiera levantado indicaba al caballo ganador.

Rosa Orquera

## Superstición relativa al juicio final

25

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrado por: Sofía Chumbe de Villegas, de 77 años de edad.

Sobre el juicio final, los antiguos tenían sus ideas y en un continuo sobresalto observaban si algo de lo que estaba anunciado se producía para abandonar sus ocupaciones y prepararse a "bien morir".

Siete años antes - que el mundo debiera perderse, las mujeres dejaban de dar a luz, a fin de que el castigo no caiera sobre ángeles. Parvía la mula, la higuera florecería y arderían las cuatro esquinas del mundo.

Todos perecerían en las llamas para después levantarse y ocupar para siempre el lugar que Dios les designara, en la gloria o en el infierno.

En una ocasión en que alguien había asegurado que una mula había parido, todas las familias se habían reunido en el campo; los hombres que aplicaban el oído en tierra y decían que percibían ruidos internos; unos que opinaban que sería agua que cubría a la superficie para ahogarlos; y otros, que sería fuego. En esta forma estuvieron sufriendo toda clase de privaciones y haciendo oración hasta que se convencieron que el juicio no había llegado.

Rosa Orquera

## Pantasma

26

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrado por: Cardina de Rodríguez, de 75 años de edad.  
Varias personas lo refirieron en la misma forma.

La aparición de un fantasma llenaba de terror a los moradores de la región en que éste hacía sus correrías.

Se conocían dos clases de fantasmas, uno negro y el otro blanco. Este no hacía sino horrozar con su figura siniestra; pero, desgraciados los seres a quienes alcanzara la sombra de aquel, en el acto quedaban muertos.

Rosa Orquera

## Duendes

27

Sambalá,

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera. (maestra)

Narrado por: Pascari de Róivero, de 67 años de edad.

En la descripción del duende, la hacen en la misma forma diferentes personas que dicen haberlo oído de otras que lo vieron.

El duende era considerado como el espíritu del mal, que perseguía a todas las personas que no sabían rezar y particularmente a las niñas. La descripción que de él se hace es la siguiente: no tenía más de noventa centímetros de estatura, con una musculatura sorprendente, una mano de hierro y otra de lana; por lo general llevaba la cabeza cubierta con un gran sombrero que contrastaba con su diminuto cuerpo.

Variados e interesantísimos son los sucesos que de él se narran. Se refiere el caso de una niña, de cuyas gracias y belleza se encantara el duende. A todas horas del día se que ella se quedara sola, éste debía presentarse; honrozada por dicha aparición, daba gritos pidiendo socorro, tan luego como otra persona llegara, éste desaparecía.

La familia de esta niña puso en juego toda clase de recursos que se le recomendaban para librarse



de tan molesto visitante, pero todo era en vano.

Un día en que éste no había aparecido, se resolvieron a cambiar de domicilio, a un lugar muy apartado.

Cuando ya se creía fuera de peligro, la niña, contenta de poder respirar al fin, al levantar la vista para dar gracias a Dios, ve al duende que desde la azotea arrojaba una estera vieja que por invisible los dejaron en la casa, diciendo: "esto nos habíamos olvidado".

La Osa Oscura

## Juegos infantiles

28

### Primitiva

Boletín Nacional N.º 24

Rosa Orzuera (maestra)

Es un juego todavía practicado por los niños.

Título del juego:  
- Pin, pin -

Para jugar al "Pin, pin", los niños se sientan en el suelo, formando círculo y con las piernas extendidas en dirección al centro del mismo.

Uno de los niños comienza el juego; al mismo tiempo que con la mano toca cada una de las piernas, va diciendo las siguientes palabras, correspondiendo cada una a cada pierna: "Pin, pin, sarabín, cuchillito, de marfil, manda, el, agua, redonda, que, redonda, este, pie, tras, la, puerta, de, San Miguel, caja, amén, y papel, marigueta, la, fonda, que, rasque y redonda".

La pierna del niño a la que hubiera correspondido la última palabra, será doblada inmediatamente, continuando el juego, en la misma forma hasta que solo quede una piernita extendida. El director del juego preguntará al niño, que quiere moler, este puede contestar: sal, aquí, pimienta, etc. Tomándole el extremo del pie, le hará dar golpes con el talón, diciendo: sal, sal, sal; aquí, aquí, aquí; pimienta, pimienta, pimienta. El juego continúa hasta que todos los niños muelen.

Rosa Orzuera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra).

Narrado por: Sotomayor de Lacaba, de 90 años de edad.

Es una receta popular.

Los testos desaparecen de la piel, poniendo en práctica lo siguiente: se toman tantas piedritas como número de testos haya y tocando a cada una con cada piedrita se las reúne a todas y atándolas en un pañuelito se corre a tirarlas en la próxima esquina de la calle. Al volver, no debe dar vuelta la cabeza a fin de que lo practicado pueda dar resultado. Si la persona que por curiosidad o interés hubiera desatado el pañuelito, le saldrá igual número de testos, desapareciendo estos, de la que hizo la operación.

Rosa Orquera

## Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Ramona de Silva de 87 años de edad  
Es una receta popular.

### Duranderismo

El orzuelo se cura de la manera siguiente: la persona afectada por él, levantándose muy temprano y antes de haber tomado ningún desayuno, irá a saludar al mortero, diciendo: "Buen día señor mortero", "cómo amaneció V.º?" y pasando por encima de él, repetirá tres veces el saludo.

Rosa Orquera

Fiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Pasilia de Castro, de 62 años de edad.

Es una receta popular.

Curanderismo

Dos agallones desaparecen siguiendo en práctica lo siguiente: Por la mañana, muy temprano y estando el paciente en ayunas, se le hará colocar el pic, descalzo, en la ceniza y cortando el rastro en forma de cruz, se repetirá tres veces la operación.

Rosa Orquera

Fiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Basilia de Castro de 62 años de edad

Curanderismo

Para curar el dolor de cabeza, se extiende sobre un pañuelito doblado a manera de venda, un poco de tierra húmeda - que se levanta del asiento de una tinaja, de manera que quede formada una cruz con ella.

En pronto como este se aplica en la frente, el dolor desaparece.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Relatado por: Ramona de Fernández, de 45 años de edad  
Recetas populares. Curanderismo

Llevando un ramello de ebre, se curan y evitan  
los dolores de muela.

Hay personas que acostumban cortarse las uñas  
los días Lunes, exclusivamente para evitar los dolores  
de muelas.

Llevando una taba en el tobillo, se evitan los mismos dolores.

Rosa Orquera

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

No. cebra: Rosa Orquiza

Narrado por: Manuel Paz, de 12 años de edad.

Es una receta popular.

Curanderismo

Las arañas de coral suelen ser atacadas por una enfermedad que las imposibilita de caminar y que vulgarmente se llama "aire". Para curarlas bastaría atarles en una pata un hilito colorado.

Rosa Orquiza



Fiambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Santa León Castro, de 45 años de edad.

Es una receta popular.

Cuando a consecuencia de alguna herida, los caballos, mulas o asnos se ven atacados por los gusanos, bastará cortar el pelo al contorno de la cola, como a cuarenta centímetros de la punta, para que éstos caigan en seguida.

A esta operación se llama: "hacer la pollvita".

Rosa Orquera

## Matrimonio

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Narrado por: Carmen de Peinosa, de 67 años de edad.

Siendo el casamiento religioso el único que unía para siempre a los cónyugos, su ceremonia era altamente solemne y no podía celebrarse sino en la iglesia.

Los novios y los padrinos oían la misa, de rodillas ante el altar y teniendo cada uno, una vela en la mano.

Después que el sacerdote bendecía la unión, colocaba enlazando la cabeza de los contrayentes, una gran cadena de oro, a quien llamaban collera. En la bandejita que sostenía los anillos, estaban las tres moneditas de cinco centavos (avrias), que el novio le entregara con anticipación para que en el momento de colocar los anillos, depositara en manos de la novia. Cuando el novio era rico, las moneditas eran de oro.

Para los matrimonios pobres que no podían disponer de la cadena, las familias pudientes no tenían inconveniente en proporcionarélas.

Rosa Orquera

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24

Pora Orquira (marabá)

Narrado por: Salomón Romero de 90 años de edad  
La persona que lo narró dice haber visto este cuento  
a su abuelito.

Juan Catorce

Había una vez una viejita que vivía pobre y sola en un  
lugar muy apartado y como era natural, aspiraba tener  
un compañero. Tanto había pedido a Dios un hijo, que no  
sardó en ser escuchada y con gran placer con templó entre  
sus brazos un robusto niño. A medida que este crecía  
tenía un apetito insaciable; primero las gallinas, después  
los corderos y por último las vacas habían pasado al  
estómago del niño, a quien llamaron Juan Catorce por  
ser este el número de vacas que comía diario. En esta  
forma, muy pronto los recursos de la madre se habían  
agotado y encontrándose sin tener que comer, Juan se  
mandó hacer una espada que pesaba 14 arrobas y  
un buen día se despidió de su madre y se fue a rodar tierras.

Después de mucho andar llegó a una ciudad y al poco  
tiempo de estar en ella, supo que había 4 hombres  
muy ricos que tenían trato con el diablo. Investigó  
cual de ellos tenía más dinero y una vez informado,  
se dirigió a él en busca de conchabos.

Preuntado ante dicho señor se dijo que solo por que le diera de comer, él haría el trabajo que quisiera. El momento fue aceptado como peón de la casa. Le preguntaron que era lo que deseaba comer y como Juan jamás alteraba su comida, pidió 14 vacas, 14 barriles de vino y 14 arrobas de pan.

Despues que fue servido, se le designó el trabajo; lo mandaron colocar puesto en el perímetro de una legua cuadrada.

Comió el 'hacha y partió. El capataz de la finca, por indicación del patrón siguió a cierta distancia y pudo observar lo que Juan hacía. Este, al llegar al sitio indicado se tendió a dormir; despues del ayuno obligado de algunos días, la comida logró desalentarlo. Se despertó tarde y al ver que el sol estaba ya en ocaso, asustado principió su obra.

Comió los árboles más próximos y con una mano los arranca y colocándolos, a manera de poste, pronto terminó la tarea.

El capataz, viendo tales prodigios, asustado corrió a avisarle al patrón. Inmediatamente se resolvió en la forma en que se podría hacer desaparecer a Juan, pues un hombre de tal naturaleza era peligroso y difícil de comprender.

Al día siguiente, muy temprano llamaron a Juan a presencia del patrón. Este le ordenó que montara un caballo viejo y flaco, que había en la cuadra, para que fuera al campo a traer sus vacas y toros todavía salvajes.

En la hacienda había un toro negro, temer de los peones, que no dejaba con vida a ninguno que se atreviera ponerse

a su alcance, de modo que cuando lo vieron Cartir, todos creyeron que no volvería. Ya de regreso, Juan muy tranquilo iba arreado las vacas que encontraba a su paso, cuando fue embestido por el toro negro, que al momento le mató el caballo; Juan, sin esperar más tomó al toro por los cuernos y levantándolo con una mano, le quebró el cuello como lo hubiera hecho con una paloma; así fue que en la estancia quedaron sorprendidos cuando lo vieron llegar con todas las vacas y el toro negro en una mano.

Cada vez más afligido el patrón, resolvió enviarlo al día siguiente a traer una de un bosque en que había un tigre cebado; a la madrugada del día siguiente conduciendo su carretas Juan se dirigió al lugar indicado. Como llegó temprano, se puso a dormir a la sombra de un hermoso árbol. Al día siguiente, vio que solo había un buey, al momento pensó que algún ladrón se lo hubiera robado al otro y muy afligido se puso a buscarlo. A cierta distancia vio que un terrible gato lo estaba devorando. El tigre tan pronto como alcanzó a distinguir a Juan, corrió sobre él, pero éste lo esperó impaciente y cuando pudo alcanzarlo, lo tomó de una oreja y colocándolo al lado del buey lo obligó a sostener el yugo y a tirar de la carreta. Al pasar por las calles, las mujeres y los niños huían despavoridos y los hombres salían admirados a ver tan extraño animal de tiro. Juan no podía explicar tan <sup>rapa</sup> ~~extraña~~

conducta y decía: "éstos parece que no conocen careta que tanto les llama la atención". Cuando llegó a la casa, las criadas gritando horrorizadas fueron a arrebatarle al Sr. en momentos en que Juan se dirigía a él con el tigre en los brazos diciendo: "mi amito, vea que gato mas orejito, tan lindo para criarlo". El 'patron' todo asustado, le ordenó que le matara inmediatamente.

Viendo que la 2.<sup>a</sup> tentativa habia fracasado, se propuso otra: escribió una carta para el diablo en la que le pedía que tan pronto como llegara Juan lo echaran en las calderas hirientes. Muy temprano le entregó la carta, ordenándole que se fuera al infierno a entregarla a aquella. Juan, sin ninguna objeción, partió al instante. La onula que lo conducía, como cadera del camino, lo llevó muy pronto a su destino.

Con la puerta del infierno encontró un diablo muy gordo a quien entregó la carta y esperó la respuesta. Por única contestación lo hicieron pasar, saliendo varios diablos que escoltándolo lo llevaban a los fondos. Por fin Juan se dio cuenta de lo que pasaba y tomando una furta, les propinó tal suerte de azotes que muy pronto los diablos huyeron y lo dejaron solo. Digno de la situación, principió a recorrer las diferentes habitaciones hasta que llegó a una que le llamó particularmente la atención. En ella había siete camas, debajo de cada una, cuatro, cinco y más calderos llenos de brasas, y en frente de cada una el nombre del que las debía ocupar.

Lo comprendido quedó, al ver que los agraciados eran los ricos de su pueblo y que la de siete braveros correspondía a su amo. Sin averiguar más, volvió a la ciudad y lleno de orgullo, mandó llamar a los siete ricos. Con las hazanias lo habían hecho acreedor al respeto y temor de todos, de modo que no tardaron estos en llegar. Juan les contó lo que había visto y les propuso devolverles los pactos que tenían firmados con el Malo, a condición de que por cada braverio le dieran una carga de plata. Estos aceptaron gustosos y cada uno puso su dinero a los pies de Juan. Comprendió nuevamente su camino al infierno, cuando los diablos se apercebieron de quin era el visitante huyeron a esconderse y un diablito salió a recibirle, manifestándole que los demás estaban ausentes. Juan no estaba Sara Brumas y tomándole por la nariz, principió a dar vueltas como molinete, ordenándole le llevara a donde estaba el diablo jefe; el pobrecito muerto de dolor, le dijo que estaba debajo de una batea. Inmediatamente levantó la batea y tomando al diablo de la nariz, como lo había hecho con el primero, lo sometió a la misma operación, diciéndole que le entregara las escrituras de tales personas, si quería que lo dejara. El dolor lo obligó y principió a arrojarse, pulso para tenerlas seguras por guardaba en el estómago. Se volvió reis y dijo que no tenía más, pero Juan, viendo que faltaba

nada menos que la de su amo, lo sometió a una prueba  
mas dura y el diablo no tuvo mas que ceder. ¡Qué alegría  
tuvieron los ricos al ver libre a su fin, de tan terrible  
averdador! Siguieron temiendo de Juan, le tuvieron una  
apuesta, no creyéndolo capaz de dormir una noche en  
una ciudad muerta en que había un alma condenada  
que había comido a todos sus habitantes. Juan, que  
no supo jamás lo que es el miedo, aceptó gustoso a  
condición de que le mandaran para cenar sus catorce  
varas. El plon que los condujo, lleno de terror, apenas los  
dijo regresó tan de prisa que no se atrevió volver la cabeza.

Juan era el único ser viviente en aquella ciudad en que estaban  
reunidas la riqueza, la hermosura y la soledad. Después de obser-  
varlo todo, eligió un hermoso salón y muy cómodo, se dispuso  
a principiar a comer, cuando se paró en la puerta un espectro  
vestido de blanco; del hueco de los ojos salían grandes llamas.

Juan al verlo le dijo: "como serás de miserable que estás tan  
flaco! ¿quieres que te corride carne?"; y poniendo una pica  
de vaca en la punta de la espada, se lo alcanzó. El espectro  
tan pronto como la tomara se la derrió. Así continuaron  
hasta terminar la cena. Entonces Juan propuso que lucharan.  
al hacerlo pudo comprender el alcance de sus fuerzas; llegaban  
ambos a enterrarse hasta las rodillas, sin ceder al empuje  
del contrario. Cansados de la lucha, sin vencer ninguno, re-  
solvieron a pelear. Juan comenzó a cortar al espectro en do



pedaños; pero antes de caer, ya estaban unidos nuevamente. Así estuvieron hasta que sonó la una, un gallo cantó en ese momento y el espectro todo emocionado, dió las gracias a Juan por que lo había salvado; le pidió agua y haciéndose una paloma voló al cielo, dejándolo dueño de todas las riquezas y rey de la ciudad.

Al día siguiente volvió Juan y se encontró con que todos estaban de fiesta, alegres por su muerte, los ricos habían recogido su dinero creyendo que jamás volvería, de modo que su presencia causó honda impresión.

Por venganza, Juan les ordenó enviar las cargas de Plata a su anciana madre y los invitó a su ciudad, donde los bailes y banquetes no terminarian.

Entre por un zapato roto, que V. me cuente otro.

Rosa Ozuna

Piombalá

Escuela Nacional N.º 24

Posa Orzueca (maestra)

Los cuentos de "mama Franchi", son tan populares, que hasta los niños los saben. "Mama Franchi" fue una mujer, que expresaba sus pensamientos al revés.

Se pronuncia la ch, como la ch. francesa.

Habla "mama Franchi": Señal, me fui a la Costa de Reyes a comprar leche; porque allí está muy escasa y aquí muy abundante. Viera lo que me pasó; toraron los cerros, retumbaron los ferros, se voló una retama que estaba roentada en un carancho, se espantó el freno, corcorió el recau y cayó la jumenta contra una puegra, se quebró la leche y se derramaron los porongos; y quedé señal como cerco contra un rui.

Cuando me voy pa Copacabana, llego siempre a la "Cora Blanca", por que me tratan muy bien; a mi yeguita la sientan a la onera y amí me mandan a la alfa Florida.

"Mama Franchi" jamás perdía las fiestas y allí donde podía haerir una buena venta de vino, elegaba con los barriles llenos.

En el Puerto se celebraban grandes fiestas y la afluencia de gente era notable. Como de costumbre eligió "mama Franchi" a vender el vino. Se situó en una vereda con los barriles por delante.

Erán pronto como la vieron, principiaron a llegar los clientes, pero todos a sacar fiado el vino. Ella no tuvo inconveniente en fiárselos, pero observaba a cada uno y a medida que los veía iba haciendo un nudo en el pañuelo. Pronto terminó el negocio y principió hacer los cálculos. Este, (un nudo en el pañuelo) es un hombre sombrero negro; este, un hombre sombrero caqui; este, un hombre Somatalones chereches y este, es un hombre sombrero grande. De regreso a Cúogasta, encontró en el camino al Sr. Cura y parándose repentinamente, le dijo: "oiga ñor hombre con sombrero negro, pagueme el vino que me debe".

Una noche, "ñoma Franchi", había puesto una vela delante de una imagen de San Antonío. Lo la mañana siguiente les contaba a sus vecinas lo que le había sucedido. "Vieron lo que me pasa, le pongo la vela pal gato, lo que hace San Antonío viene y la come".

Un día fue "ñoma Franchi" a la casa de un zapatero, a pedirle le hiciera el favor de arreglarle un zapato que estaba roto. Al llegar le dijo: "y ñor hombre, que me componga el zapato, porque causa de este respío tengo este agujero".

Rosa Orquera

# Refranes

49

Fiambalá  
Escuela Nacional N.º 24  
Rosa Orquera (maestra)  
Tomados en todas las clases sociales.

- (1) Quién por su gusto padece, saque sus ojos llorando.
- ✓ (2) Una boca menos, una ración más.
- ✓ (3) Menos bultos, más claridad.
- (4) De tal palo, tal astilla.
- (5) Quien da pan a perro ageno, pierde el pan y pierde el perro.
- (6) No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla.
- (7) Carbón que ha sido brasa, con facilidad se enciende.
- ✓ (8) En el río es alegría y en el fobre es borrachera.
- (9) Nunca es tarde cuando la dicha es buena.
- ✓ (10) Mientras el alma está en el cuerpo, lugar tiene la esperanza.
- (11) Huir de las llamas, caer en las brasas.
- (12) A mor pobre, tina verde, arden cuando hay ocasión.
- (13) A la sombra de un dichoso, tiene suerte un desgraciado.
- (14) No es vale un dichoso a burro que un desgraciado a caballo.
- (15) Cuando ven un árbol caído, todos cortan y hacen tina.
- (16) Quien a buen árbol se anima, buena sombra le cobija.
- ✓ (17) No es vale vivir en deuda, que ver la negra realidad.
- (18) El que anda tarde no ve ni mira ni come carne.
19. Perro que no sale, no encuentra hueso.
- (20) Perro que ladra, no muerde.
- (21) Como vijo, pierde el pelo, pero no las manos.

- (22) Nadie sabe el centro de la olla, solo el cuebarón que la mueve.
- (23) Comer mate y no bitar, es como abrazar y no besar.
- (24) Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.
- (25) No hay caracol sin vuelta.
- (26) El que busca, halla, pero no medalla.
- (27) Amor a fuerza no es voluntad.
- (28) Más quiere mañana que fuerza.
- (29) Nada es más justo que la razón.
- (30) Lo cortés no quita lo valiente.
- (31) No hay viejo helado para el fuego, ni joven que se detenga.
- (32) Dios da bizcocho a los que no tienen muelas.
- (33) Con lo más delgado se corta el hilo.
- (34) Un claro saca otro claro, sino, quedan los dos.
- (35) Quien, al altar vive, del altar se mantiene.
- (36) ¡Eh buen campo a pelar por lana!
- (37) Sali en busca de lana y volver esquilado.
- (38) Hijo de tigre, overito ha de ser.
- (39) Por la seana se tra al santo.
- (40) Obra sagada, mano quebrada.
- (41) Nació como gallina gorda por mano agria.
- (42) No la vista del dueño engorda el ganado.
- (43) No es mucho machuigar ama mee mas temprano.
- (44) No es mejor cazador se le va la liebre.
- (45) En boca cerrada no entran moscas.
- (46) El que nació para medio, nunca ha de ser real.
- (47) El que se quemé, que se sofle.

- ✓ (48) En el camino se componen las cargas.
- (49) No hay peor sordo que el que no quiere oír.
- (50) Nunca nacim con estrella y otros estrellados.
- ✓ (51) Por un vez se va a las fiestas.
- ✓ (52) En las fiestas algo liga.
- (53) No hay que perder lo viejo por lo mozo ni lo cierto por lo dudoso.
- (54) Del dicho al hecho, hay largo trecho.
- (55) Cuando el río suena, agua trae.
- (56) No hay mal que por bien no venga.
- (57) Bien venido seas, mal, si vienes solo.
- ✓ (58) Cuando el mal es de piezo, en vano es rescar se.
- (59) El que mucho abarca, nada aprieta.
- (60) Cada vieja alaba su madeja.
- (61) Oír cantar el gallo sin saber para donde.
- (62) Qui sabe el chancho de freno y el suri de guardamonte!
- (63) El que se va sin que lo bosten, vuelve sin que lo llamen.
- (64) El viro, vire del zango y el zango de su trabajo.
- (65) No es solo criminal el que mata, sino también el que tiene de la pata.
- (66) El ladrón que roba a otro ladrón, tiene cien días de perdón.
- (67) En la ciudad de los ciegos, el tuerto es rey.
- ✓ (68) Según el safo es la pedrada.
- (69) Cosa mala, nunca muere y si muere, muere tarde.
- (70) No más vale tarde que nunca.
- (71) No más vale un malo conocido y no un bueno por conocerse.
- ✓ (72) En ausencia del dueño los bienes son comunes.

- (73) Para el buen hombre no hay San duro.
- ✓ (74) Para el buen peon no hay herramienta mala.
- ✓ (75) Ver para creer, dijo San Andrés.
- (76) Menos averigua Dios y perdona.
- (77) No le burques tres pesos al gato por que le hallarás cuatro.
- (78) Predicar en desierto, sermón perdido.
- (79) En casa del herrero, cuchillito mangoerá.
- (80) Honor corrido, sale el tortillo.
- ✓ (81) Donde hay careja no hay miedo.
- (82) Quien tiene las hechas tiene las sospechas.
- (83) Mas vale solo que mal acompañado.
- (84) Pucy solo, bien se lame.
- ✓ (85) La piedra le dice a la honda.
- (86) Casarse no es nada, la ollita es la condenada.
- (87) La ocasión hace al ladrón.
- (88) Cuando una puerta se cierra, doscientas se abren.
- ✓ (89) Jose palo no es para mi rancho.
- (90) Que más se quiere el sape, que lo tiran al agua!
- ✓ (91) No es preciso ser aguaciado para caer en gracia.
- (92) Casamiento y mortaja del culo baja.
- (93) Las malas horas son tarde, cuando remedio no tienen.

Rosa Argueta

# Canciones populares

44

## Vidala

Siambalá  
Escuela Nacional N.º 24  
Maestra: Fosa Oguera

La vidala es la canción propia de lo más inculto de la sociedad.

Para cantarla, se forman grandes círculos, en que se colocan alternados hombres y mujeres; uno de ellos toca el tambor cualquiera de una coplea y principia el canto, acompañado por un balanceo continuo del cuerpo.

Cantan los dos primeros versos, quienes llaman pie y el estribillo: "ya se va ya no hay volver"; siguen con el 2.º pie y el estribillo. El que dio la coplea dice otros dos versitos "el remate" y del grupo los canta. Da la coplea el que sigue y el canto continúa, suspendiéndolo únicamente el momento en que circula un gran mate, un balde o una jarra con chicha, aloja o vino.

Van a continuación diferentes coplas.

Pa cantar la vidala

Soy como tejer a pala

"Ya se va ya no hay volver"

En abajar poco me gusta

Y a flojo nadie me gana

"Ya se va ya no hay volver"



Echen coplas compañeros  
Que coplas no han de faltar,  
Que de mi pecho están saliendo  
Como agua de un manantial.

Echen coplas compañeros  
Que coplas no han de faltar,  
Tengo una petaca llena  
Y un saco por desatar.

Echen coplas compañeros  
No se atengan al cajero  
Por que el cajero no  
No es palo de atar temero

Antes, cuando era moza,  
Cuando soltera me vía,  
Pas pimas y los trabajos  
Como agua me las bebía.

Antes, cuando era moza,  
Cuando soltera me vía  
Otro gallo me cantaba  
A todas horas del día.

Corrimate a la ventana  
 Decile a la yerba buena,  
 Que el que no sabe de amor  
 No sabe de cosa buena.

Si yo fuera gato negro  
 Por tus ventanas entrara  
 Yo te te diera un besito  
 Y a la vieja la arañara.

Las muchachas de este barrio  
 Son pocas pero bonitas,  
 Pero son más pediguieras  
 Que las ánimas benditas.

No quiero querer a nadie  
 Ni que me quieran a mí,  
 No quiero pasar trabajo  
 Ni que lo pasen por mí.

De onde sale corazón,  
 Todo el día te buscan  
 Noy dejau alma viviente  
 Que de vos noy preguntan.

Te mandé mi corazón  
En un vidrio cristalino,  
Si me tenés afición  
Escuchame sol dirino

Te acordás vidita mía  
Cuando en mis brazos dormías,  
Cuando la ser te apuraba  
De mis lágrimas bebías.

Recordate que juristes  
Eus manos sobre las mias  
Y jurando me decías  
Que jamás me olvidarías

Una soba y una falta  
Hay en ti prenda querida,  
La soba de ser hermosa  
La falta de no ser mía.

Con mi pecho te dentraste  
Como bolilla de amor  
Me comiste las entrañas  
Y las alas del corazón.

Antes, cuando era mozo  
Cuando soltero me vía,  
Ponchito en el cuero limpio  
Camisa no conocía.

Yo y sembrar una yerba seca  
Y si me ha vuelto cilantro,  
Ari se me está volviendo  
Prenda que querido tanto.

De la cara te conozco  
Que me andas por olvidar,  
Ari dice el Pague nuestro  
Hagasi su voluntad.

Yo me cuento que me coma  
El león más inhumano,  
Siento por mi corazón  
Que va retratado en vano.

Ayer me vi en alturas  
En los cuernos de la luna,  
Hoy me bajan con rigor  
A la rueda la fortuna.

Estrella del alto cielo  
Prestame tu claridad,  
Para seguirle los pasos  
No es ingrato que se va.

Dicen que al amor constante  
Se paga con tiranía,  
Eso ha sabido mi amor  
Y no es constante hoy en día.

Si este tambor fuera queso,  
Cortara una rebanada,  
Asando, asando comiera  
Como aquel que no hace nada.

Ojos que me lloraron  
Cuando lo vieron salir,  
Sufran y tengan paciencia  
Hasta que vuelva a venir. +

Pregunto y quiero saber  
Si se ha privado el amor  
Para dejar de querer.

Como soy enamorado  
 Voy a cantarles de amor,  
 De tanta niña bonita  
 A alguna me haga el favor.

No me canto por cantar  
 Ni por tener buena voz,  
 Sino por duchar penas  
 Que tengo en el corazón.

Con todos los que cantan bien  
 Cantan de puertas adentro,  
 Yo como canto tan mal  
 Canto al sereno y al viento. X

Veni vidita cantemos  
 Con el corazón sintiendo,  
 Veni parate a mi lado  
 Y haceme morir mintiendo.

Vidita te amo queriendo  
 Y tu madre no lo sabe  
 Te parate nos queramos  
 Antes que el mundo se acabe.

Vini vidita cantemos,  
Veni parate a mi lado  
Si a ~~vos~~ te quitan la vida  
Con la mía te haris pago

No pienses que por ausente  
Mi amor se ha devaneido,  
Te advierte que soy constante  
Que lo que quiero no olvido.

Como constante has perdido  
Algun dia lloraris  
Cuando otro te pague mal  
Ay, de mi te acordaris!

Constante quis decir,  
Será por que estoy presente,  
Cuántas veces habris dicho:  
A la salud de un ausente!

A mi vidita la quiero  
Porque todos la aborrecen,  
Y el consuelo que se me queda  
Que donde sea florece

El amor del forastero  
 Es como espina del monte  
 Hincada y queda do lundo  
 Es fiero querer de golpe!

Entre jardines me encuentro,  
 Ninguna flor me dirierte  
 Aunque mil desprecios me hagas  
 No puedo vivir sin verte.

Pues si ramo de flores  
 Por quien yo vivo amando,  
 No me niegues tus amores  
 Que firme te estoy aguardo.

Obrigame con tus alas  
 Como la gallina al huevo,  
 Olvida cosas pasadas  
 Volverme a querer de nuevo.

Vejan el agua como va,  
 Alegando con la arena,  
 Así ha de alegar mi vida  
 Cuando se pongan cadenas.



Gematos

Gemate no les digo  
por que fueguito me chido.

Florita liuda de albaca  
del amor nada se caa.

Rematito no les echo  
por que esta' dentro mi pecho.

Pay de llerar y mi dir,  
solo por hacer sentir.

Las floritas por el suelo,  
dejar de querer no puedo.

Rematito no les digo  
por que han florecer mis trigos.

Arbolito del bordito,  
queame que soy solito.

Rosa Orzuera

# Danzas populares

## Milonga

49

Triunfalá

Escuela Nacional N.º 24

Pera Orquera (maestra)

Narrador: Pastor Carrizo, de 63 años de edad.

### - Milonga -

La milonga se ha perdido  
Y la salen a buscar,  
Veintidós milongueros  
Un cabo y un oficial

Amigos y camaradas,  
Digo, los que están presentes  
No quieran mujer casada  
Estando el marido ausente.

No quieran que les suceda  
Lo que a mí me ha sucedido  
Por querer mujer casada  
Casi me he visto perdido.

Me puse a jugar la taba  
Con una mujer casada,

Vino su amante y la lleva  
Me dejó mano en quijada.

Me subí en el alto cerro  
Por ver si la divisaba,  
No divisé más que el potrero  
Que su amante la llevaba.

Me puse a jugar la tala  
Por ver si la dividaba,  
Cuando más plata perdía  
Más presente la tenía.

Jugué de guitarra  
Por ver si me consolaba  
El sonido de sus cuerdas  
Más tristeza me causaba.

Fin

## Chacarera

50

Trumbalá, al 3

Escuela Nacional N.º 24

Lusa Orquera (cantora)

Escrita por: Lidoro Carizo, de 28 años de edad.

- Chacarera -

Estoy queriendo una flor  
Que me deniega su esencia,  
El corazón se me parte  
Por que no hay correspondencia

El rato que no te veo  
Estoy llorando tu ausencia  
Con el corazón herido  
Por que no hay correspondencia.

El amor que yo te tengo,  
Me quita la resistencia,  
Estoy al perder la vida  
Por que no hay correspondencia.

Le digo a mi corazón  
Que ha de tener experiencia,  
Que no ha de tener amor  
Donde no hay correspondencia

1000000000

A la vuelta etarera

A la vuelta en mi presencia,

Mo i corazon sueumbe

Porque no hay correspondencia

Pora Orquera

Siombalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo escribió: Felicidad Fernández,  
de 21 años de edad.

Chacarera

En la calle la Amargura  
Se encontró una vieja llorando  
Con un costal de algarroba  
Y una guanaca tirando.

Cuando pasé por Santiago  
Casi me morí de risa,  
Porque vi una santiagueña  
Espulgando la camisa.

Cuando canto chacarera  
No me dan ganas de llorar,  
Porque se me representa  
El mártir de Camaral.

Chacarera me han sedido  
Chacarera los he de' dar  
Porque no tengo costumbre  
De haerme de rogar.

Tirana, dijo, Tirana,  
Tirana de un verde ser  
Si no fueras tan tirana  
No me hubieras fadecor.

Si supiera que cantando  
Algo habia de conseguir  
Toda la noche cantara  
Aunque perdiera de dormir.

Chacarera, chacarera  
Chacarera de Continuo  
Porque no cuidas tu chacra  
Que la acaban los guanacos.

Triambalá

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrado por: María Rodríguez, de 40 años de edad.

- Cuecas -

I C En los torres del amor,  
Donde más alto cubí,  
Dos cimieros fueron falsos,  
Otro cubió y yo caí. X

Y anda dile a ese dichoso  
Que se ha puesto en mi lugar,  
Que no se glorie en su vida  
Porque luego ha de bajar.

Lo quear con canela, mi vida,  
son las morenas.

Fin

II ¿De qué te sirve tener  
Dora cara tan hermosa?  
Si tienes en el corazón  
Espinas como una rosa.



1155  
Dime que las rocas  
Tienen espaldas,  
Yo tengo una en el alma  
Y no me lastima.

Así, así es la roca  
Que se deshoja.

— Fin  
Una arcilla en el borque  
Sumergida en su dolor,  
Se lamentaba y decía  
Qué caro cuesta el amor!

Arcilla que lloras  
Sin esperanzas,  
Vení lloramos juntas  
Nuestra desgracia.

Nuestra desgracia, si,  
Vení lloramos,  
Que una sola desgracia  
Las dos tenemos.

Ploro, lloro y me muero  
Porque te quiero.

X Rosa Orquera

Conocimientos populares

53

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24  
Maestra: Rosa Orquera

Nombre con que vulgarmente se designa a los animales,  
y plantas.

Asno: burro, jumento

Cerdo: chanchó, mariano, cochino, puerco y cuchi

Mulo: macho

Zorro: zari, don Juan

Pezudo: guirquincho (armadillo)

Euco, tuco: ulitucú

Lerreo: cuzco, chocho

Buho: coleof

Picaflo: turnicio

Calandria: canducha

Verdehino: verducho

Golondrina: golucha

Pe vestruz: suri

Torcáiz: torquita, torcaza

Cerdo: güirri

Halcón: guamán

Lagarto gris: paschi

Arácnida: pije

Cigarra: chicharra

Grillo: chilicote

Plantas

Arcebuto: tusca

Moira: chaoca

Arquebuto del valle: amancay y  
cubilla de zorro

Algarrobo; se conocen tres  
especies: algarrobo blanco,  
negro y panta  
que el vulgo los  
distingue perfectamente

**FOJA EN**

**BLANCO**

5594  
Anécdotas

55

Fianabala

Casuela Nacional N° 24

Rosa Oquerra (maestra)

Nombre de la persona que lo narró: Salomón Quiros de 90 años de edad y protagonista del caso.

Un capitán de apellido Cuella, de las montañas de Felipe Varela, se había encargado además del desfilde de los hombres que estaban a sus órdenes, de arrear cuanto hacienda encontrara a su paso. Un día en que las tropas habían acampado cerca de Cuzcorta, se aproxima un hombre y temeroso de lo que pudiera ocurrirle, se detiene a cierta distancia. Al verlo, el capitán va a su encuentro y le pregunta que se le ofrece. El hombre con el mayor respeto le dice que le había traído cincuenta pesos para que le entregara unas vaquitas que le habían tomado. Cuella, como midiendo el efecto de sus palabras le contestó: "vaca, quería verlo a V. para llevarlo en la tropa".

El hombre se alejó rápido antes que aquel pusiera en práctica lo que había dicho.

Rosa Oquerra

Fiambalá  
Escuela Nacional N.º 24  
Cosa Orgueta (maestra)

Nombre de la persona que lo narró: Feliberta Murcia de 35 años  
de edad, nieta de la mujer a quien se refiere el caso.

En un recodo del camino comprendido entre Río Colorado y Copacabana, habitaba en un humilde rancho de barro y faja, una pobre mujer, joven aun, a pesar de sus sufrimientos, acompañada de cinco hijitos, la mayor de 10 años, abandonada del esposo y viviendo con el único producto de unas cuentas cabritas confiadas a sus cuidados por personas caritativas que encontraron en ella, un medio de sobrevivencia.

Un día, de pie en la puerta de su rancho, vio aparecer en medio de la selva del camino, muchos hombres con divisas rojas, quienes al ver las cabras reunidas en el pequeño corral, acudieron a tomarlas. La pobre mujer desesperada ante la idea de la pérdida de su único medio de vida, acudió al instante a suplicar al que veía jefe de la tropa, un hombre alto, elegante, simpático y narrándole brevemente su historia, consiguió interesarle hasta el punto de intervenir. En el momento, este, dio órdenes que se respetaran las cabras de aquella mujer. Pero a uno de sus hombres había muerto una y él, cumpliendo su palabra la pagó inmediatamente.

El hombre que se había interesado por la suerte de una pobre familia sin amparo, fue el jefe de montoneros, Felipe Varela.

Rosa Orquera

## Poesias

57

Triambaló.

Escuela Nacional N.º 24

Rosa Orquera (maestra)

Narrador: Horningel Morales, de 80 años de edad.

La persona que los avisa dice que la autora cuando supo que el General Urquiza derrocó a Rosas, se lo envió.

- Saludo al General Justo L. de Urquiza -

Dich mortales, son dichos  
Los que hasta hoy han existido,  
Que ya no oírán los gemidos  
De la guerra dentucera.  
Hoy nos ilumina nueva aurora  
Como que seremos felices,  
Que la desgracia ha hecho crisis  
Y el tormento ha declinado.  
Cantad, Patriotas, cantad  
Con una amable sonrisa  
¡Viva el General Urquiza!  
¡Viva el héroe nacional!  
Que con valor, talento y prudencia  
Sea cortado todo mal.  
¡Vivan los Diputados y el Congreso Nacional!

Para ayudar a velar los laureles  
Llamados por ese hero nacional!

Pues, yo viví sumergida en el mar  
Que la guerra me quitó lo que no me puede dar.

Columna Morales de Guerrero  
(Autora)

Losa Cruz



Fiambalá

Escuela Nacional N° 24.

Maestra: Rosa Orquera

Narrador: Salomón Ceinoso de 90 años de edad.

La persona que los narró, dijo haber sentido estos versos, al autor de los mismos, un hombre analfabeto pero que sabía "concordar".

- Contra la monotonía -

Ya no hay rey, ya no hay corona,  
No hay hombre que nos defienda  
Nadie es dueño de su hacienda  
Campo de su persona.

Las milicias son ahora  
Cuales reina la venganza,  
Que no hay jefe ni soldado  
Que se quiera perdonar.

Harta a Dios quien negar,  
¡Qué tiempo más desgraciado,  
Vida tan sin esperanza,  
En tanta revolución  
Solo el que muere descansa!

Fin

Piambalá  
 Escuela Nacional N.º 24  
 No. nuestra: Rosa Orquera  
 Nombre de la persona que lo envió: Ramón Silva de

Amor constante -  
 Amor constante le gusta  
 Porque le parece bien  
 Porque las ingratitudes -  
 De tarde en tarde se ven.

Desde el momento que te vi  
 De tu amor quedé prendado  
 Ya me haz puesto en tal estado  
 Que no pienso más que en ti.

Pero infeliz - ay de mí!  
 De todo soy un recelo  
 Y con razón me desvelo  
 Causándote mil sonrojos.

No te niegues a mis ojos  
 La hermosa luz de tu cielo.  
 Lo que te voy a decir  
 No es bien, no es ponderación.

Aunque no se ha vivido  
Por darte mi corazón  
A tu amorosa pasión  
La vida me va quitando.

Porí se me va aumentando  
Más y más la voluntad  
Y tan solo a tu dicha  
Estoy debiendo amando.

Fin

# Divinanzas

I  
60

Piambalá

Escuela Nacional N.º 24

Pura Orjuna (maestra)

Comadas en todas las clases sociales

- (1) Con blancos Cañales he nacido  
En verdes me cultivé,  
Verdes fueron mis hermanos  
Que amarilla me quedé.

(Naranja)

- (2) Cronos de bronce,  
Porja de amaldada  
Friso de oro,  
Flor de plata.

(Naranja)

- (3) Cual es aquella onetada que se encuentra al fin de la vida,  
No halla en el mundo cabida ni el cielo tiene entrada.  
No se la encuentra en los meses  
Pero en la semana dos veces.

(Letra a)

- (4) Un hombre murió sin culpa,  
su madre me fui nacida  
y la abuela estuvo virgen  
hasta que el tío murió.

(todón y la tierra)

Documentos

(5) Un hombre Lucio,  
con dos lucas lo buscaron  
en el camino lo encontraron  
con dos lucas lo mataron.  
(Sol. piojo)

(6) No hallo en los escritorios  
Y en las casas de comercio,  
E todos los ojos me miran  
Para ver lo que contengo.  
Mi vida está limitada  
Y mis días están contados  
¿Sabía que ha morir yo?  
La se sabe de antecano.  
(Calendario)

(7) Con el campo fui criada  
En las casas fui vendida  
Aunque no estoy bautizada  
De bistrava tengo algo.  
Como a los perros me llaman  
¡Sal de aquí!  
¡El mismo Rey en persona  
No puede pasar sin mí.

(Sal)  
(8) Sobre, me dicen, siendo mi nombre cama,  
cubre al hombre siendo de lana.

(Sobocama)

(9) Con las manos de las damas  
Siempre estoy metido  
Unas veces estirado  
Y otras veces encogido.

(Bobanico)

(10) Soy aguasib de las damas  
"ministro singular"  
Fondo cargado de varas  
Sin prender ni castigar.

(Bobanico)

(11) Noi ser en un Sun'to embieza  
Y en un Sun'to' ha de iacalar,  
Y el que acutare mi nombre  
Solo dirá la mitad.

(Soedia)

(12) Verde fui mi nacimiento  
To marille mi virri  
"me fui quedando negra  
Cuando sue quise morir.

(La mora)

(13) Con blancos Señales naci  
Pintaronme de colores,  
Causando muertes acerbas  
Y pobreza a los señores.

(Naife)

(14) Una dama de singular lindeza  
Con dos galanes se cieta a la mesa  
Hace su tema, otro la deja  
Con los otros se cora y queda doncella.  
(La botella)

(15) Pensando y me estoy pensando  
Que me equivoque volver loco,  
La suegra de la mujer de mi hermano  
¿Quié parentesco me toca?  
(No madre)

(16) ¿Quié cosa es?  
¿Que cuando más se mira  
No más se ve?  
(Sol)

(17) Grande, muy grande  
No mayor que la Tierra,  
No de y no guerra  
Quema y no es candela.  
(Sol)

(18) Vengo de Sierra Nevada  
De ver al Padre Prior  
Traigo la capita blanca  
Y amarillo el corazón.  
(Quero)

(19) Coronguito run, run, no tiene tapa, ni tapón.  
(Quero)

- (20) Entre dos lamedes, está una flor colorada,  
 llueva o no llueva, siempre está mojada.  
 (La lengua)
- (21) Cerca segura de lico faruco, no hay  
 carpintero que me sepa hacer.  
 (Nuez)
- (22) Negrita facinorosa, mano en caclera.  
 (La Blanca)
- (23) Cuando chico negro y estubo, cuando  
 grande yuto y fardo.  
 (Sapo)
- (24) Pernito negro, cuida su casa.  
 (Candado)
- (25) Olla de carne, tumba de hierro.  
 (La boca del caballo y el gusano)
- (26) En España fui mauida, en las Indias  
 soy vendida, si me vuelvas vez perdida.  
 (Toguja)
- (27) Negrita mora con ruidita en la cola.  
 (Toguja)
- (28) Vaquita tosca, colita rosca.  
 (Espuela)
- (29) Solto en altura, corta sin tijera, cose sin costura.  
 (Las nubes)
- (30) Tapa sobre tapa, corazón de vaca.  
 (Companada)



- (31) Poste sobre poste, sobre poste bodega,  
sobre bodega molino y sobre molino, monte.  
(El hombre)
- (32) Cominalito viva, viva, pierde la vida  
por una herida.  
(El cecudo)
- (33) Tija yongona, camina con dos ojos.  
(Carreta)
- (34) En el campo verdequea y en la cara celebra.  
(La fiebrana)
- (35) En el campo gita y en la cara calla.  
(El hacha)
- (36) El que la hace, no la goza,  
El que la goza, no la ve,  
El que la ve mola deca  
Por man bonita que sea.  
(Seultura)
- (37) Quien niñas de Castilla  
se visten de amarillo  
a rinceos y a caltos  
se visten de blanco.  
(Las flores del maíz tostado)
- (38) Tengo un mantel, que no puedo doblar,  
Tengo un dinero, que no puedo contar,  
Y tengo un espejo que no me puedo mirar.  
(El cielo, las estrellas y el sol)

(39) En el campo fui nacido  
 Vestido de verde xorna,  
 Hoy me vo cautiro  
 Con medio de tanta dama.

(El hueso)

(40) Capas y sobre capas,  
 Cantas cadenas de oro,  
 Siendo la vaca tan mansa  
 Sale tan bravo el toro.

(La cabeza)

(41) Bajo de palis palis,  
 Salgo a visitar enfermos,  
 Callen los que suspiran  
 Adirimen los curiosos.

(El Santísimo)

(42) Corito bravo  
 colita de palo.

(Agui)

(43) Ramadón, ramadón  
 sin ningún hocón.

(El cielo)

(44) Ramadón, ramadón  
 con un solo hocón.

(La sombrilla)

(45) Querito para dentro, carnicita para fuera.

(La fanga de gallina)

- (46) Campo blanco, semillas negras,  
cinco toros y una tambora.  
(El papel, las letras, los dedos y la pluma)
- (47) Sin buscarla la encontré,  
sin quererla, la llevé.  
(La espina)
- (48) Entra al agua y no se moja,  
entra al fuego y no se quema.  
(La sombra)
- (49) Habla y no tiene boca,  
camina y no tiene pie.  
(La carta)
- (50) Va al parto y no come,  
va al agua y no bebe.  
(Encerco)
- (51) No fongo la capa para bailar,  
no uso la capa para bailar.  
(El huiso y la muyuna)
- (52) Parece buche, suere oreja.  
(La guitarra)
- (53) Relumete, relumete  
no hay mina que no se mete.  
(El anillo)
- Para Orquera

(46)

Campo blanco, semillas negras,  
cinco toros y una tambora.

(El papel, las letras, los dedos y la pluma)

(47)

Sin buscarla la encontré,  
sin quererla, la llevé.

(La espina)

(48)

Entra al agua y no se moja,  
entra al fuego y no se quema.

(La sombra)

(49)

Habla y no tiene boca,  
camina y no tiene pie.

(La carta)

(50)

Va al pasto y no come,  
va al agua y no bebe.

(El cerro)

(51)

Noe pongo la capa para bailar,  
me saeo la capa para bailar.

(El huiso y la muyuna)

(52)

Parca buche, tuere oja.

(La guitarra)

(53)

Relumete, relumete  
no hay mina que no se mete.

(El anillo)

Para Orquera

- (54) Brillla como oro y no es oro  
 Brama como toro y no es toro.  
 (El trueno y el relámpago)
- (55) Una señorita muy asonrada  
 siempre anda en coche  
 y siempre está mojada.  
 (La lengua)
- (56) Yo no soy ángel ni estrella  
 en medio del cielo estoy,  
 no soy sol ni luna bella.  
 ¿Dirina tú quien soy.  
 (La letra e)
- (57) Manna fuana tendida,  
 traco, traco por encima.  
 (La batea y el cedazo)
- (58) Con el campo encontré  
 una niña sin brazos,  
 por sacarle el corazón  
 la hice pedazos.  
 (La serpiente)
- (59) Antes que la madre nace,  
 el hijo anda volando.  
 (La llama y el humo)
- (60) Laguito lleno de arellana,  
 de día se recoge y de noche se desparriama.  
 (El cielo y las estrellas)

(61) Quietas, inquietas, duermen de día  
y de noche despiertan. (Las estrellas)

(62) Me fui a la Plaza  
a comprar una bella,  
llegando a la casa  
me puse a llorar con ella. (La cebolla)

(63) No ama Salosa,  
hija d'omosa, (ura)  
niño hablador (vino) (La vid)

(64) Cimiento de vaca,  
Saudes de cabra. (El gabato)

(65) Cjara, pero no de cuero,  
pata, pero no de vaca. (Cjara pata)

(66) Fui por un camino,  
encontré una vija morena  
la pisé en la vena  
y la hice vomitar arena. (La breva)

(67) Se abre y se cierra  
como furil de guerra. (El relámpago)

Lo que cantan las madres

65

Siambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Los arrullos siguientes fueron tomados de diferentes madres.

- Arrullos -

Se la run, run rata  
que parió la gata,  
cinco gatillitos  
y una garrapata.

Duerme, duerme niño  
que tengo que hacer  
lavar los pañales  
sentarme a coser.

No aría, No agdalena,  
por qué llora ese niño?

Por una manzana  
que se le ha perdido.

Vamos para casa,  
yo te daré dos  
una para el niño  
y otra para vos.

Señora Santa Teresa  
toque sus campanas,  
señor San Juanito

La cuna del niño Jesús

toque su clarín,  
que este niño lindo  
se quiere dormir  
y el pícaro sueño  
no quiere venir.  
Duérmete mi niño,  
duérmete por Dios,  
con el capachito  
de San Juan de Dios.  
Por acá pasó el Señor  
nadie lo sintió  
solo la bandera  
que sola se batía.  
Padre San José  
préndame la vela,  
para ver quién anda  
en mi cabeza.  
Los ángeles son  
que van de carrera,  
tras de una serena  
vestida de seda.  
Duérmete mi niño  
que viene el ángel  
a ver este niño  
que duerme poquito.



Canción infantil

66

Diamalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo narró: Carmen Carrizo, de 20 años de edad.

Es un cantito completamente antiguo y cari. Todos los niños lo saben.

El Capitán de buque -

Capitán de buque  
me mandó un papel  
a ver si quería  
casarme con él.

Yo le contesté  
en otro papel  
que hombre sin dinero  
no era menester.

Y así andaba este hombre  
contando en papel  
hasta que mamita  
llegó al saber.

Don acá mi hijita  
dime la verdad  
si con este hombre  
te quieres casar.

No, no, mamita  
yo no pienso tal,  
porque soy chiquita  
me quiere engañar.

Fin

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

CATAMARCA

237

*2.º Envío*

FIAMBALÁ

Maestro ROSA ORQUERA

Escuela N° 24

Fojas

9

---

OBSERVACIONES

Parte sin catalogar?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

- Comparaciones -

Trumbalá  
Escuela Nacional N.º 21  
Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo inspiró: estas comparaciones fueron tomadas en diferentes clases sociales.

Este vinagre es más agrio que la lengua de una suegra.

En una filiación: Tiene los ojos como un guiso, las mejillas como una manzana, la frente como cuajada, el cabello rubio como pelo de chelo, gorda como una ampolla por resquebrajar, en una palabra linda como un sol de fachal.

Tiene una lengua más picante que el ají cumbari.

Es una chica de cabellos derquemados - Tiene los cabellos como yegua siueguera.

Es una persona que tiene delatadas las ventanas de la nariz: Tiene las narices como vaca comada.

Es una de ojos muy abiertos: los ojos como toro arisco.

Para indicar multitud: como piojos en costura.

Para indicar que una cosa está en mal poder:

como clavel en boca de perro; o bien: como pedrada  
en ojo tuerto; o como rosas en mariz de boticario.

Es una persona cuyo rostro está afeado por las  
cicatrias de la viruela: tiene la cara como  
esfumadera; o bien: como piedra pómez.

Más feo, que un susto.

Refiriéndose al sabor de alguna cosa: más amargo  
que un deungano.

Es una persona que tiene pocas en la fidel:  
cara como hueso de sero.

Se extendió como grana - (La noticia por ejemplo)  
Se desparramó como granada

Cuando una persona dice, es mío, de algo que  
no le pertenece: mío dijo el gato mirando al perro.

Más obscuro que una boca de lobo.

Es una persona que está callada: como santo que se le pasó el día.

Es una persona o cosa molesta: es como un acisimo

Una persona que tiene muchas dudas: debió a cada  
santo una vela y a las almas de pueblitos.

Cuando se trata mal a alguna persona: como cabra de otro rodeo.

# Curanderismo

2

Fiambaló

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo narra: Teodolinda Bordon, de 48 años de edad.

Siempre siempre una tabita en el colullo se evitan los dolores de muela.

Se curan los mismos dolores, comarcando una muela de araña *Stesplus* (araña pollito)

Por lo general cuando se siente enfermo un niño de meses se atribuye su mal a que "se le ladó la Salletilla", expresión vulgar que lleva de aflicción a las madres ignorantes, porque la "curandera" somete al niño a buscas ruidudas, hasta enderisar la Salletilla (asi llaman al esternón)

Cuando por efectos de una gran corriente de aire se parte el cráneo de los niños de meses pocos días se dice que lo han ojeado y a fin de evitar tales males curantas personas que ven al chiguito lo tocan ó lo besan para cumplir el autojo.

Rosa Orquera

# - Recetas -

I

3

Siambala

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo escribió - Oberradas  
en la vida diaria.

I Dolores de cabeza - Estos dolores se curan de la siguiente manera. Se disuelve un poco de almidón en una copita de vino, se adhieren pétalos de rosa y empacando un funclito se aplica a la frente.

II Se preparan parches de livadura, o bien de sibo mezclados con yerba mate o de trigo masticado y se colocan en las sienes.

III Se saca una lámina de la parte interior de la corteza de sandía y se cubre la frente.

IV - Hojas de rosas aplicadas a las sienes.  
V Ataque al estómago producidos por los excesos de alimentación se curan con infusiones de las siguientes plantas: paico, yerba buena, menta, uida, nincia, manzanilla, apijuyo, espinilla, yerba del soldado, te de burro, pimiento, cinamomo, etc.

De la semilla de cardo santo (planta anual) se prepara un purgante, tomándose como dosis una onza, se la muele y pase en infusión. Según refiere algunas personas, los antiguos tenían tanta

se veía que todos los años, el Viernes Santo, se reunían varias personas y salían a recoger la semilla para guardarla durante el invierno.

**Heridas** - Para el lavado de las heridas se preparaba una infusión de hojas de tusa (arome), se batía yemas de huevo con azúcar en la que se empapaban hilas de lienzo para luego aplicarlas como mecha.

**Quemaduras** - Se aplican sobre la parte quemada aceite de maguina.

Se bate aceite de almendras con agua de cal hasta formar una espuma, y luego se aplica.

**Chabalongo** - Antiguamente llamaban chabalongo a la fiebre tifoidea y por lo general se la combatía con baños.

**Mordeduras** - Si la mordedura es producida por un perro, inmediatamente se quema pelo del mismo y se aplica en la herida.

Si es una víbora la que la ocasiona se cura con una mezcla de cuajada y alcañisa machada.

**De araña** - Se aplica sobre la mordedura leche de higuera y se da de beber una infusión de flor de suspiro.



Terrugas - Para curar esta enfermedad, se daba al enfermo baños templados en que se agregaba infusión de lampaya (Plantita que se encuentra generalmente en la cordillera); fricciones después de todas las exereencias con grasa de león; o bien quemándolas con piedra lapis.

Reumatismo - Se da al paciente baños calientes en que se agrega infusión de malva, hojas de nopal y cancha yerba. Se aplica sobre las articulaciones doloridas fomentos de algarrubilla

unian  
 bara  
 heridas  
 no),  
 se  
 te  
 al  
 au  
 la  
 duada  
 del  
 eche  
 u piro

# 8 y 5

## Cuento

5

Triambalá

Escuela Nacional N.º 24

Maestra: Rosa Orquera

Nombre de la persona que lo narró: Fabiana Morales, de 70 años de edad

### - El cuerpo sin alma -

En una humilde cabaña vivía un pobre pescador, teniendo por únicos compañeros a su esposa y su ferrieto.

La pesca se había cada vez más escasa; por eso que la miseria se introducía en la casa del pescador. Un día en que más penúltimo se hallaba en vista de que tendría que volver a su rancho sin llevar nada a su mujer, surgió en medio de las olas una hermosa sirena que lo deslumbró. Acercándose le dijo: que le ofrecía todos los peces del mar a condición de que él le entregara después de 15 años, al ser que saliera a encontrarle cuando regresara a su choza.

Aceptó gustoso el pescador y arrojó su red; como por encanto habían caído en ella los peces más exquisitos, repitió la operación hasta que satisfecho y no pudiendo llevar más, volvió a su casa. Cuál no sería su asombro al ver a su esposa que lleva de contento le presentaba un hermoso niño - que había nacido en aquel día. En ese momento despertó el amor paternal y sin contener las lágrimas, explicó a su mujer lo que motivaba su dolor.

El niño creció gozando, llenando con sus risas infantiles, los hermosos jardines y salones del palacio, en que se había transformado la humilde cabaña.

Con medida que las riquezas aumentaban, gracias a la pesca, que el niño crecía, la pena de los padres se hacía más intensa, viendo aproximarse la fecha en que la sirena cobraría su deuda. Solo faltaba un mes para el terrible plazo y entonces la desesperación no tuvo límites. El niño no pudiendo comprender lo que pasaba, pidió explicación a sus padres, los que se vieron en el caso de informarle completamente. Meditó un momento y adoptando una determinación repentina, les dijo que se despedía en ese instante, que se iba lejos de modo que no lo alcanzara la sirena; que ellos quedarían contentos por que después volvería.

Cumpliendo lo que había prometido, tomó lo indispensable y marchó. Su rumbo fijo, siguió el primer camino que encontró. Después de mucho andar, se internó en un bosque, iba abstraído en sus pensamientos, cuando vio un grupo raro pero terrible: un gigante, un calón y una hormiga se disputaban una prena. Quiso ocultarse en medio de los árboles, pero ya había sido visto por el grupo que lo llamó inmediatamente. Se acercó temeroso a ver lo que se los ofrecía y en eso le dijeron que no podían arreglarse en la repartición de la prena y que esperaban de él los dejara contentos. Consultando los hurtos de cada uno hizo la distribución tan acertada, que con furor, los litigantes le ofrecieron

una recompensa. El tigre le dijo: amigo cuando si vea en un peligro suda ser el tigre más feroz y lo seré; y yo, dijo el alceón, le doy poder de hacerse el alceón más rápido; y yo, la hormiga más diminuta dijo la última. Muy agradecido gracias el jorón, no de los poderes en que no creía, pero sí por haberlo dejado con vida.

Por fin salió del bosque, pidió hacerse un alceón; al momento quedó transformado, esta sola prueba le bastó para comenzar de la verdad de las otras dos.

Vió por sobre campos y montañas, hasta que distinguió una casta rodeada de árboles y flores y que se juzgar por el hermoso aspecto que ofrecía debía estar habitada por seres muy felices. Se bajó cerca de ella y transformándose en un apuesto jorón, llegó a pedir hospitalidad. Dos jorones esposos salieron a recibirle y como viejos conocidos le daban de atenciones. Pasó una semana en tan franca amistad, que no se había aperibido que era tiempo de marchar. El señor le propuso que fueran a la ciudad vecina a fin de que admirara sus bellezas. QUINTOS ACEPTO y al día siguiente hicieron el paseo. El aspecto que ofrecía la ciudad no podía ser más raro, todos los casas entalladas, las campanas de los templos sin badajo y sus habitantes silenciosos y tristes. No pudiendo resistir a la curiosidad, el jorón pidió explicación a su compañero, más éste le suplicó que callara si quería conservar su vida. Más intrigado aun quiso regresar.

Una vez en la casa pidió juramente al amigo le pusiera en conocimiento de lo que pasaba. Mira, le dijo este si el rey hubiera oído tu pregunta, en el acto te mandaría ahorcar. Oye la causa. Hace un año, la hija del rey fue robada por el "Cuerpo sin alma", ejército entero que han desaparecido en su busca y el rey, conmovido de que no podrá salvar a la princesa, ha declarado en estado de duelo la ciudad y pesa de muerte al que pregunte algo al respecto.

Bien, contestó el joven: yo salvaré a la princesa. Se despidió del amigo, quien usó toda clase de argumentos para hacerle desistir de su empresa; pero no pudo detenerlo.

Llegó a la costa y combatiéndose en alcor se dispuso a cruzar. Ya en alta mar, se dio cuenta de que era perseguido de muy cerca por la sirena, que le ordenaba se entregase redobló el vuelo y cuando ya estuvo a salvo oyó la voz de la misma que decía: "donde has de ir y que cómo no has de ser."

Con medio de unas escarpadas rocas, vio una pequeña abertura, que debía dar entrada a un subterráneo y suponiendo que sería el que buscaba, se dirigió a él y entró resuelto. Lo que jamás había imaginado se presentó a su vista, en medio de un gran salón ricamente adornado, estaba una joven hermosa en su abandono y desesperación.

Al reparar en el jorru que se acercaba, se levantó rápida-  
mente para decirle que huyera, que sus minutos eran contados  
si el monstruo lo sorprendía allí, que le agradecía sus  
deuses de salvarla. Pero que los consideraba inútil, por  
cuanto no había poder capaz de arrancarla de las garras  
del Cuerpo sin Alma. El jorru en pocas palabras le  
explicó el medio de que se valdría para salvarla; que  
se haría una hormiguita para escuchar las respuestas  
a las preguntas, que ella debía hacer tan pronto como llegara  
el monstruo. No habiam terminado cuando un gran tre-  
mamiento de la tierra anunció la vuelta de agua. La  
Princesa apenas logró serenarse cuando sintió que  
una pequeña hormiga se introducía en su finado.  
A durando una actitud, que hasta entonces fue  
muy distinta, le ofreció un rillon a su tirano, sen-  
tándose a su lado le tomó las manos y le dijo: señor,  
convenida, de que no hay poder humano que podía  
arrancarme de vuestro poder, he resuelto hacer de  
ahora la vida convirtiéndome en esclava sumisa y  
obediente. El Cuerpo sin Alma, sorprendido de este  
cambio le dijo que se alegraba de que se hubiera  
vuelto razonable. La Princesa continuó: como  
entre esposos no puede haber secretos, quería saber  
donde está su aldea. Esta pregunta alarmó al  
monstruo, pero los argumentos de la jorru eran tan conela-  
yentes, que pensó un momento y dijo: a pesar de que

se palabras de mujer no se puede confiar, voy ha revelarte  
mi secreto que de nada te servirá. Mira, tengo un  
estanciero de apellido Luesada, cuida miles de orejas  
de las que entrega diariamente las que pide un pez  
espada, que hay en un lago del pajonal, dentro  
del pez está un chrancho, dentro del chrancho una  
paloma, dentro de la paloma un hueco y dentro  
del hueco mi alma. Esto nomás oyó lo horniga  
y salió; ya lejos del subterráneo se transformó en  
alcón y se dirigió a la estancia.

Luesada tenía tres hijas que se encargaban  
del pastoreo de las orejas, de modo que cuando a quel  
pobre zorro solista comchabo para pastor, las niñas  
intercedieron para que fuera aceptado. El día siguiente  
al entregante Luesada las orejas, le dijo que  
las llevara a pasar al pajonal, donde tendría que  
entregar al pez espada, las orejas que quisiera.

Cumpliendo las órdenes llegó cerca del lago; el pez  
pidió la mejor de las orejas, a lo que el zorro se negó  
a entregar; indignado el pez, repitió el pedido en  
amenaza, a lo que se negó por 2.º vez y precipitándose  
sobre él con el objeto de derrocarlo, se encontró con  
un terrible tigre cuyas fuerzas en nada diferenciaban  
a las suyas.

Cançados de luchar, entró nuevamente al lago  
y dijo:

Quiero beber agua en mis bebederos  
 y beberme en mis rebolcaderos,  
 para matar este caballero.

Lo que el jorru contestó:

Quisiera un vaso de vino,

una rebauada de pan

y un beso de la hija menor de Quesada

para matar este pez espada.

Regresó con la majada y como vieron que no faltaba  
 ninguna oreja, le preguntaron lo que había ocurrido, contestando  
 que no quiso entregar las que pidió el pez.

Los días siguientes se repitió el hecho y como las  
 orejas salvadas aumentaban, Quesada se dispuso  
 conocer lo que pasaba. Después que el jorru salió  
 con las orejas, le siguió ocultándose en los árboles,  
 no iba solo, pues su hija menor había oído el día anterior  
 la respuesta del pastor y queriendo lo que pedía siguió a su  
 padre sin ser vista. La escena de todos los días se  
 repitió y cuando el jorru dejó lo que necesitaba, salió la  
 niña, le ofreció el vino la rebauada de pan y el beso con  
 lo que pudo matar al pez. Cuando este cayó, un chanchito  
 salió huyendo, pero el tigre se precipitó sobre él y de un  
 zancazo le mató. La paloma salió volando y el alcón la  
 persiguió; en el momento preciso que aquella iba a dejar caer el  
 huevo en el mar, la tomó el alcón y quitándole el huevo regresó al  
 subterráneo. Allí encontró al cuerpo sin alma, agonizante



al verlo le dijo: no debí confiar en las palabras de una mujer, pero  
no tengo sino que ofrecerle lo que quiera para que me entregue  
mi alma. Bien, contestó el jorru, vegan las llaves. Cuando  
las recibió irralló el burro en la frente del monasterio que  
quedó muerto inmediatamente.

Libro ya la princesa le ofreció una sortija, un fanuelo y  
una fotografía para que pudiera comprobar su salvación  
ante el rey.

En momentos que cruzaba el mar, salió la sirena  
y benignándole le dijo cuando no pudo alcanzarlo:  
"donde has de ir que mis no has de ir". Llegó a la  
casa del amigo y suplicándole que lo acompañara fue  
a ver al rey. Conseguida la audiencia, presentó  
las pruebas que le dio la princesa; a la vista de ellas  
el júbilo del rey no tuvo límites, ordenó toda clase de fiestas  
en la ciudad y salió acompañado por la nobleza en  
busca de su hija. Lujosas naves los conducían  
pero el jorru no pudo pasar en ellas.

Cuando todos se presentaron ante la princesa, el  
rey propuso que el salvador se desposara allí mismo con su  
hija, lo que fue motivo de grandes fiestas.  
Cargaron las naves de cuantas riquezas pudieron  
contener y regresaron.

La jorru esposa no quiso permitir que su  
esposo saliera de las naves, por más que leste le  
dijo que venía su bendición; y con complacencia, la acompañó

Antes de que nadie pudiera darse cuenta, la reina lo tomó y lo arrojó en el mar. Fueron inútiles las lágrimas y súplicas de la princesa, hasta que arrojándole cargas de oro, consiguió que se le levantara hasta el cuello. Ofreció mayor cantidad si lo dejaba ver hasta la cintura y por fin todas las riquezas que conducía si se lo presentaba en la palma de la mano. La codicia pudo más y la reina hizo lo que le pedían. En momentos que el jorru quedó libre se transformó en alceón. La reina al ver que no lo alcanzaría le dijo: anda que eres libre.

Cuando llegaron a la ciudad, las bandas de música, las campanas y la alegría de sus habitantes, festejaron el retorno de la princesa y la hazaña del joven héroe.

Y colóru colorado, este cuento está terminado.

Rosa Orquera